

REPÚBLICA DE COLOMBIA

TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN



SALA LABORAL

Medellín, nueve (09) de febrero de dos mil veintitrés (2023)

AUTO

Para representar a la Administradora Colombiana de Pensiones Colpensiones se le reconoce personería al Dr. Juan Gabriel Toro Toro, identificado con cédula de ciudadanía 1.020.453.024 y tarjeta profesional 292.949 del Consejo Superior de la Judicatura, conforme a la sustitución de poder otorgada por la sociedad MUÑOZ Y ESCRUCERIA S.A.S., quien asume la representación judicial de Colpensiones en este proceso.

DECISIÓN DE SEGUNDA INSTANCIA

La **SALA PRIMERA DE DECISIÓN LABORAL** del **TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN**, conformada por los Magistrados Jaime Alberto Aristizábal Gómez, quien actúa como ponente, John Jairo Acosta Pérez y Francisco Arango Torres, procede dentro del proceso ordinario laboral con radicado No. 05001-31-05-019- 2015-01347-01 promovido por MARÍA CECILIA URIBE ARANGO contra COLPENSIONES, acumulado con el proceso con radicado No. 05001-31-05-014-

2015-01155-01 promovido por FELICIDAD DEL SOCORRO GAVIRIA COSSIO contra Colpensiones, a resolver los recursos de apelación presentados por ambas demandantes frente a la sentencia emitida el 5 de septiembre de 2018 por el Juzgado Diecinueve Laboral del Circuito de Medellín, y revisar en consulta la misma providencia en favor de Colpensiones, en cumplimiento del mandato contenido en el artículo 69 del Código Procesal del Trabajo y de la Seguridad Social, al resultar la providencia adversa a sus intereses.

De conformidad con el numeral 1° del artículo 13 de la Ley 2213 de 13 de junio de 2022 “...Por medio de la cual se establece la vigencia permanente del Decreto Legislativo 806 de 2020 y se adoptan medidas para implementar las tecnologías de la información y las comunicaciones en las actuaciones judiciales, agilizar los procesos judiciales y flexibilizar la atención a los usuarios del servicio de justicia y se dictan otras disposiciones...”, se toma la decisión correspondiente mediante providencia escrita número **22 de 2023**, previamente discutida y aprobada por los integrantes de la Sala.

ANTECEDENTES

Mediante acción judicial, la demandante pretende se condene a Colpensiones a reconocerle y pagarle la pensión de sobrevivientes a partir del 14 de enero de 2015 por el fallecimiento de su compañero permanente, intereses moratorios, indexación, costas y agencias en derecho. Solicita además que los descuentos en salud se realicen a partir del reconocimiento de la pensión.

Para fundamentar sus pretensiones expuso que al causante Benjamín de Jesús Osorio Sánchez se le reconoció pensión de vejez a partir del 4 de abril de 2004, inició convivencia con este el 16 de junio de 2009 en forma permanente, exclusiva y singular compartiendo techo, lecho y mesa hasta el momento de su fallecimiento ocurrido el 14 de enero de 2015. Solicitó pensión de sobrevivientes el 8 de marzo de 2015 y le fue negada en resolución GNR 125275 del 29 de abril de 2015 al presentarse controversia con la señora Felicidad del Socorro Gaviria Cossio, ambas en calidad de compañeras.

La demanda fue admitida en auto del **23 de septiembre de 2015**.

Contestada la demanda por Colpensiones aceptó lo relativo al reconocimiento pensional al causante y la fecha de su fallecimiento, respecto a la convivencia indicó que deberá probarse. Propuso las excepciones de inexistencia de la obligación demandada, buena fe, prescripción y cobro de lo no debido.

En auto del **2 de agosto de 2017 se decretó la acumulación** con el proceso No. 05001-31-05-014- 2015-01155-01 promovido por FELICIDAD DEL SOCORRO GAVIRIA COSSIO contra Colpensiones, pretendiendo la pensión de sobrevivientes a partir del 19 de junio de 2015 por el fallecimiento de su compañero permanente Benjamín de Jesús Osorio Sánchez, mesadas adicionales, intereses moratorios del artículo 141 de la Ley 100 de 1993 y/o la indexación, costas y agencias en derecho.

Para fundamentar sus pretensiones expuso que su compañero permanente Benjamín de Jesús Osorio Sánchez falleció el 14 de enero de 2015, solicitó pensión de sobrevivientes el 16 de febrero de 2015 y le fue negada en resolución GNR 125275 del 29 de abril de 2015 por existir controversia y no haber certeza de a cuál de las reclamantes le correspondía el derecho. Interpuso recurso de reposición y en subsidio apelación, sin existir pronunciamiento al respecto.

Alega que, con las pruebas allegas logra determinarse que su convivencia con el causante inició en el año 1985 y terminó por su fallecimiento el 14 de enero de 2015, sin que existiera en ese lapso separación alguna pues compartieron techo, lecho y mesa ininterrumpidamente y era el causante quien la sostenía económicamente. Durante la convivencia procrearon dos hijos, Danny Andrés y Nathaly Andrea Osorio Gaviria, nacidos el 27 de junio de 1986 y 23 de marzo de 1990 respectivamente.

Colpensiones al dar repuesta acepta la fecha de fallecimiento del causante, y frente a los demás hechos indica que no le constan. Se opone a las pretensiones y como excepciones propone imposibilidad de conceder sustitución pensional en sede

administrativa, inexistencia de la obligación por falta de cumplimiento de los requisitos legales, inexistencia de la obligación de pagar intereses moratorios, improcedencia de la indexación de las condenas, prescripción, compensación, imposibilidad de condena en costas.

En **sentencia del 5 de septiembre de 2018**, el Juzgado Diecinueve Laboral del Circuito de Medellín condenó a Colpensiones a reconocer y pagar a la señora **Felicidad del Socorro Gaviria Cossio** el 87,77% de la pensión de sobrevivientes causada por el fallecimiento de su compañero permanente Benjamín de Jesús Osorio Sánchez, causada entre el 14 de enero de 2015 al 31 de agosto de 2018, reconociéndosele un retroactivo pensional de \$88.560. 869, y a seguir reconociendo la pensión de sobrevivientes a partir del 1 de septiembre de 2018 en cuantía no inferior a \$2.065.395, sin perjuicio de los incrementos legales y teniendo en cuenta 13 mesadas pensionales anuales.

Así mismo, ordenó a Colpensiones reconocer y pagar a la señora **María Cecilia Uribe Arango** el 16,22% de la pensión de sobrevivientes causada por el fallecimiento de su compañero permanente Benjamín de Jesús Osorio Sánchez causada entre el 14 de enero de 2015 al 31 de agosto de 2018, reconociéndosele un retroactivo pensional de \$17.147.634, y a seguir reconociendo la pensión de sobrevivientes a partir del 1 de septiembre de 2018 en cuantía no inferior a \$400.000, sin perjuicio de los incrementos legales y teniendo en cuenta 13 mesadas pensionales anuales.

Condenó a Colpensiones a la indexación de las condenas y a las costas en favor de las demandantes, fijando agencias en el 15% del retroactivo liquidado, más el 50% de un SMLMV para cada una de las demandantes. Declaró no probada la excepción de prescripción y absolvió de lo demás.

RECURSO DE APELACIÓN

1.) El apoderado de **María Cecilia Uribe Arango** interpuso recurso de apelación reclamando el 100% de la pensión de sobrevivientes en su favor, en tanto el deceso del

causante se da en el domicilio de ambos. Dice que los testigos de las reclamantes son claros en indicar que el fallecido hacía algún tiempo venía sufriendo problemas de salud debido a la adicción al alcohol, y que fue María Cecilia Uribe Arango quien estuvo acompañándolo desde el momento de la convivencia en esos quebrantos de salud para que él superara esa situación. Afirmar que, los testimonios de María Cristina Acevedo Velásquez y Tiberio López Correa, dan claridad que el causante hacía mucho tiempo había dejado de hacer vida conyugal con la señora Felicidad del Socorro Gaviria Cossio y que era María Cecilia Uribe Arango quien venía compartiendo con él en sus últimos años techo, lecho y mesa, incluso en su enfermedad, y era con él con quien se prodigaba las necesidades que como pareja tenían que afrontar en razón a los problemas de salud y a la adicción al alcohol.

2.) El apoderado de **Felicidad del Socorro Gaviria Cossio** interpuso recurso de apelación reclamando también el 100% de la pensión de sobrevivientes en su favor, pues de las declaraciones y testigos se puede inferir que hubo convivencia desde el año 1986 hasta el momento del fallecimiento del causante. Manifiesta que en relación con la señora María Cecilia Uribe Arango no existe prueba documental que permita inferir la convivencia aducida, y que en su interrogatorio de parte existían claras inconsistencias, pudiéndose inferir que no existía una relación con vocación de permanencia, pues inicialmente dice que la relación fue de 36 años, luego de 6 años, después dice que empezó se 16 de julio de 2009 y el testigo Tiberio afirma que fue en junio de 2009, lo que contraviene con la misma declaración de la demandante que se entiende como una confesión. Solicita se escuche con detenimiento la declaración de María Cristina Acevedo Velásquez, quien en su condición de abogada claramente se puede determinar que tiene mucha certeza frente a situaciones únicamente convenientes para María Cecilia y frente a otras situaciones particulares que por el común denominador y tanta cercanía que aduce existía entre esta, el causante y María Cecilia debería de conocer, son situaciones de las que ni siquiera María Cecilia puede aclarar puesto que no supieron qué paso con el cuerpo luego del fallecimiento, la ceremonia fúnebre se llevó a cabo durante 8 días posteriores y no tuvieron conocimiento donde estuvo el cuerpo, ni las cenizas, el único hecho sobre el cual se

sustenta la convivencia es el hecho del fallecimiento del causante en la propiedad donde aduce vivía con María Cecilia, sin que haya ninguna otra evidencia de la que pueda inferirse que existía una convivencia de carácter permanente, y si existía un romance o relación sentimental ello no es suficiente para el reconocimiento pensional.

A su juicio lo que existió entre María Cecilia y el fallecido fue una relación clandestina sin vocación de permanencia, pues no son claros ni suficientes las pruebas testimoniales aducidos. Difiere de lo dicho por la juez respecto a que María Cristina conocía la fecha en que se pensionó el fallecido, pues en una de sus respuestas afirmó que lo supuso de un comentario del “demandante”, no existía claridad entre las fechas de inicio de convivencia, pues dentro de su declaración se contradecía, solo tenía en concreto los 6 años que dice convivio. Solicita se valore en conjunto toda la evidencia que permite inferir que incluso a finales de 2014 era Felicidad quien acompañaba al fallecido a las citas médicas, lo que permite inferir antes más esa unión como verdaderos compañeros permanentes y por ende ser la única beneficiara. Solicita se modifique y se reconozca en un 100% la pensión a la señora Felicidad

ALEGATOS DE CONCLUSIÓN

La apoderada de la señora Felicidad del Socorro Gaviria Cossio presentó alegaciones reiterando lo argumentado al presentar el recurso de apelación.

Así mismo, Colpensiones presentó alegaciones solicitando revisar la sentencia de primera instancia, para verificar el cumplimiento de los requisitos para acceder a la sustitución pensional pretendida, y que sea revisada la condena en costas impuesta a Colpensiones, en tanto no podía establecer el real beneficiario del derecho pensional, siendo la justicia laboral la encargada de dirimir el conflicto.

PROBLEMA JURÍDICO

Consiste en determinar, si conforme a la Ley 797 de 2003, a las señoras María Cecilia Uribe Arango y Felicidad del Socorro Gaviria Cossio, les asiste derecho al reconocimiento y pago de la pensión de sobrevivientes en calidad de compañeras permanentes del causante Benjamín de Jesús Osorio Sánchez, con convivencia simultánea, tal como lo determinó la *a quo*. De ser así, determinará si resulta acertada la condena a la indexación y costas impuesta en primera instancia a cargo de Colpensiones.

CONSIDERACIONES

Frente a los recursos promovidos por ambas reclamantes, la competencia de esta Corporación está dada por los puntos que son objeto de apelación, de conformidad los Arts. 15 y 66A del C.P.L y de la S.S., respectivamente.

La Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia y la Corte Constitucional han reconocido que por regla general y salvo ciertas excepciones, el régimen jurídico aplicable para el reconocimiento de una pensión de sobrevivientes es el vigente al momento del fallecimiento del afiliado o pensionado, considerando que el artículo 36 de la Ley 100 de 1993 no consagró un régimen de transición en relación con la misma.

Se probó en este caso, que el señor Benjamín de Jesús Osorio Sánchez falleció el 14 de enero de 2015¹. Para ese momento tenía la calidad de pensionado según se advierte de la resolución No. 006538 del 13 de marzo de 2008². En este contexto, las normas aplicables son los artículos 12 y 13 de la Ley 797 de 2003.

La calidad de beneficiarias invocada por las demandantes está regulada en el artículo 13 literal a. *ibídem*, que les exige para la causación del derecho por muerte del pensionado, acreditar que estuvieron haciendo “vida marital con el causante hasta su

¹ Fl.24 C2

² Fl. 140-143 C2

muerte y haya convivido con el fallecido no menos de cinco (5) años continuos con anterioridad a su muerte”, periodo de convivencia exigido además, por la jurisprudencia de la H. Corte Suprema de Justicia Sala de Casación Laboral, cuando se trata de la pensión de sobrevivientes causada por el fallecimiento de un pensionado³.

Se procedió con el análisis de la prueba testimonial, con el fin de verificar si resulta conducente para orientar el convencimiento de la Sala en torno a la existencia de la convivencia alegada por las señoras María Cecilia Uribe Arango y Felicidad del Socorro Gaviria Cossio con el pensionado fallecido Benjamín de Jesús Osorio Sánchez. Para ello se acogió las directrices plasmadas por la H. Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil⁴, para concluir que, contrario a lo aducido por los recurrentes, las versiones de Raúl Estrada Moreno, María del socorro Londoño Galvis, María Cristina Acevedo Velásquez y Tiberio López Correa son conducentes y pertinentes para orientar el convencimiento judicial, en torno a la existencia del requisito de convivencia de ambas demandantes.

Además, los declarantes resultan hábiles para la práctica de la prueba, al no estar incurso en el régimen de inhabilidades para testimoniar previsto en el artículo 210 CGP, y es evidente la existencia de un conocimiento directo, relevante y convincente en torno a los hechos determinantes para la resolución judicial de este litigio, como se verá a continuación.

1.) Respecto a la señora FELICIDAD DEL SOCORRO GAVIRIA COSSIO, quien alega una convivencia con el causante desde 1985 hasta el momento de su muerte, se advierte que el declarante **Raúl Estrada Moreno** indicó conocer al causante desde 1970 por haber sido compañeros de trabajo en Cartón de Colombia, el declarante inició a trabajar allí en 1968 y el causante en 1970 y lo hizo durante 14 años, pero siguieron siendo amigos. Manifestó que el causante vivía en Guayabal con la señora Felicidad al momento de su fallecimiento, con esta eran marido y mujer. Sabe que vivía con ella porque estuvo varias veces en la casa de él y conoció a los hijos. La última vez

³Ver sentencias SL1730 con Radicación n.º 77327 del 3 de junio de 2020; SL3626-2020, Radicación n.º 82317 del 23 de septiembre de 2020; SL3785-2020 Radicación n.º 76472 del 30 de septiembre de 2020; SL4008-2020 Radicación n.º 76044 del 5 de octubre de 2020, SL5270-2021 del 3 de noviembre de 2021. SL4283-2022 del 13 de noviembre de 2022.

⁴ En la sentencia 4978 del 5/05/1999

que fue a su casa fue “como en el 2014”, y luego de esa fecha seguía teniendo contacto con él.

Asegura que no le conoció otras parejas al causante “únicamente le conocí la señora felicidad no más, desde novios” y que ellos comenzaron a vivir juntos “más o menos en el 85”, lo recuerda porque el deponente tiene una propiedad en guayabal, una casa y se las alquiló para que vivieran. Allí vivieron como 6 años, hasta 1991 y de ahí se fueron para el Ecuador, se fue con la señora y los hijos y seguía teniendo contacto con él. En el Ecuador vivieron como 5 o 6 años y luego vivieron en Guayabal por Apolo donde los visitó varias veces y allí vivía al momento de su fallecimiento. Los visitaba 2 o 3 veces en el año y veía las pertenencias de él en esa casa, y como amigos se encontraban “en el parque Guayabal o por ahí caminando por las Vegas, varias veces nos encontrábamos”. Afirmar desconocer que la pareja se hubiese llegado a separar o que él tuviese otra pareja. Dice que la señora Felicidad era ama de casa, nunca trabajó, ellos tuvieron 2 hijos Nathaly y Danny, y era el causante quien sostenía el hogar, que fue la señora Felicidad y el hijo mayor del causante quienes se encargaron de los trámites de la velación. Que ellos vivían en la **calle 4 No. 50E-34**, sabe la dirección porque “muchas veces lo llevé a él o fuimos allá o estuve en la casa de él, yo para saber dónde vivía tuve que pedir la dirección”, la vivienda era con “puerta de garaje, con garaje, sala comedor, donde él guardaba su carro y atrás tenía sus 3 piezas, su habitación de alcoba la pieza de los hijos y 2 baños, en primer piso”, el vehículo era como blanco o cremita, el cual permanecía en su casa. Finalmente dice que el causante estuvo casado anteriormente con una señora Olga, con la cual tuvo un hijo de nombre Leonardo Fabio, pero ellos se separaron completamente.

De dicha convivencia también dio cuenta la señora **María del socorro Londoño Galvis**, quien en la diligencia del 5 de septiembre de 2018 dijo conocer al causante hace 35 años porque su pareja es hermano de él, o sea que lo conoció desde 1983. Dice que al fallecer vivía en Guayabal en la avenida 4 por el barrio Apolo, con su esposa Fela (Felicidad) y sus hijos Dany y Nataly. Visitaba la casa del fallecido por ahí 2 o 3 veces al año. A la pregunta, antes de que el falleciera cuándo fue la última vez que los visitó, dijo “yo lo visite por ahí unos 3s meses antes de fallecido porque la señora Fela estaba en un proyecto de ayudarlo a él por su vicio al licor, entonces estuvimos

visitando... mi esposo y yo en la casa de la 4ta con Apolo”. Cuando lo visitaron él tenía ahí sus pertenencias y el “el carro, todo lo tenía ahí”, el carro era como blanco. Refiere que la pareja vivió en la 65 y tenían un estanquillo en la casa donde vivían, luego se fueron a vivir a Ecuador donde vivieron 6 o 7 años “mientras estuvieron por allá él llamaba al hermano y estuvieron juntos, estaban juntos viviendo allá”, de ahí llegaron a Cali y luego “llegaron allí a la casa donde viven la esposa todavía en Apolo, en la 4ta” la casa queda “en Guayabal Medellín en la calle 4ta en frente a las instalaciones de Apolo”, esa casa era de la mama de Felicidad, siempre la familia le otorgó esa casa para vivir ahí, está conformada por una sala comedor que era en ese tiempo el garaje del carro, luego seguía una cocina 3 piezas, baño y los servicios.

Niega que la pareja se hubiese llegado a separar, dice que no le conoció otra pareja al causante, que él siempre estaba en su casa, que asistió a las honras fúnebres y el pésame se lo daba a “Felicidad, todo el mundo se acercaba a ella”. Dice que además de las visitas a la pareja tenían contacto “por teléfono, nos saludábamos, conversábamos, Felicidad siempre me contaba acerca del problema que tenía Benjamín y que estaban buscando mucha ayuda, 3 meses antes de morir él supe que estaban buscando ayuda para que él se rehabilitara del licor”. Aclara que el hogar estaba conformado “por la hija, Felicidad y él, porque el hijo estaba estudiando en el extranjero”. Reitera que no supo que el causante tuviese otra relación diferente, siempre lo veía con la señora Felicidad como pareja y familia. Se reunían en ocasiones especiales y el causante siempre concurría con Felicidad y con la niña, ella era ama de casa. Dice que para el momento del fallecimiento el causante estaba pensionado y llevaba todas las obligaciones del hogar.

Refiere que por sus problemas de alcohol estuvo enfermo por ahí unos 2 o 3 años y que “la esposa luchó mucho para que él estuviera en tratamientos para ese problema y siempre estuvo en compañía de la familia”. A la pregunta si, a raíz del licor él se separaba algunos días de la casa, dormía algunas veces por fuera, semanas, meses, dijo “semanas, meses no, de pronto como usted sabe que el alcohol los mantiene distraídos de pronto se quedaba una noche o un día por ahí bebidito, pero de que se separó o que salió de la casa, que se llevó algo de la casa no, siempre estuvieron juntos”.

2.) Respecto a la demandante **MARÍA CECILIA URIBE ARANGO**, indicó la declarante **María Cristina Acevedo Velásquez** que conoció al causante porque era el compañero permanente de esta, lo sabe porque “ella ha sido amiga desde hace más de 10 años de toda mi familia y ella vive cerquita a mi casa”, el fallecimiento fue el 14 de enero de 2015 y lo sabe “Porque ella nos llamó, yo vivo en la esquina de la casa de ella y ella nos llamó para que fuéramos a hacerles compañía a ella y a la hermana María Eugenia”. Si bien dice que el fallecido vivía con María Cecilia hacía muchos años, aclara que “él llevaba allá 6 años definitivo porque teníamos conocimiento de que él viajaba por razones laborales y vivía era con ella”. Sabe que viajaba por razones labores “porque él venía los fines de semana y ocasionalmente nos reuníamos en mi casa a celebrar diferentes fechas... y muchas veces era un domingo y él decía, no me puedo quedar hasta muy tarde porque tengo que madrugar, mañana me voy de viaje y por eso lo conocíamos y cuando íbamos a la casa de ella..., él viajaba por razones laborales siempre nos decía y volvía al otro fin de semana o se quedaba 2 semanas, 15 días y luego se volvía a ir”.

Sabe que llevaban 6 años viviendo juntos porque “nosotros hemos sido muy amigos, Mala (maría Cecilia), le preguntábamos cuando recién la conocimos que si ella tenía pareja... nos dijo que si, que se llamaba Benjamín, cierto día nos invitaron a tomar el algo en la casa de ella y allá no lo presentaron a todas las amigas ... este es Benjamín, compartimos y a partir de ese momento pues obviamente ya con las invitaciones en las reuniones en mi casa lo teníamos en cuenta a él”.

Asegura que visitaba la casa de María Cecilia y veía las pertenencias del causante allí, dice que “la costumbre de él era ... sentarse en el mirador, tomarse un tinto, el que ella le preparaba, otras veces se iba para la habitación y era con su radiecito porque el casi de televisión no era, era de mucho radiecito escuchando los deportes, ocasionalmente compartía con nosotros en la sala, pero ya nada más, y le veía que ella le organizaba la ropa, era pendiente de su alimentación”. No sabe si el causante tenía otra pareja diferente a María Cecilia, dice que no se llegaron a separar. A la pregunta cada cuánto los visitaba dijo “pues es que nosotros como vivimos tan cerca, en cualquier momento por la noche un día, en semana o un fin de semana ósea no hay día ni hora exacta para que vayan a la casa no, en cualquier momento”, dice que “ellos viven en un tercer piso, la fachada es de adobe, de adobe pulido, las ventanas y el balcón son de aluminio oscuro, la casa se compone de 3 habitaciones, 2 baños, la sala comedora, la cocina y el patio”.

Informa que el causante falleció en “la casa de María Cecilia y en la de él obviamente”. Asistió a las honras fúnebres que fueron a las “7 de la noche un sábado la misa porque él no fue de cuerpo presente, fueron cenizas”. A la pregunta a quien le daban el pésame dijo “pues nosotras se lo dábamos era a María Cecilia que era la compañera de él”. Le conoció un hijo al causante de nombre Leonardo. Dice que María Cecilia nunca ha trabajado y “el que llevaba la manutención era don Benjamín, a él era al que veíamos siempre que llegaba o pasaba de la tienda a la casa con paquetes y cuando le daba la plata a ella muchas veces y nos íbamos todas para la carnicería juntas o a comprar la verdura”.

Informa que al fallecer el causante en la casa de María Cecilia llamaron a “bomberos pues para que le diera los primeros auxilios porque no sabíamos en qué situación se encontraba, llamamos a bomberos y cuando bomberos llegó dijo que ya no podían mover el cuerpo porque ya el señor había fallecido, también se llamó a la policía, la policía acudió y ya cuando ya esperamos ya la funeraria fue la que llegó como a eso de las dos y veinte, dos y media estaban ya pasaditas, la funeraria fue la que llegó a recoger el cuerpo”.

Niega haberle conocido otra compañera distinta al causante, ni que en los 6 años que refiere de convivencia se hubiesen llegado a separar, no sabe con exactitud la fecha desde la cual se dio la convivencia, pero indica que “6 años vivieron ellos juntos, definitivamente donde él no se movió de la casa, porque los otros tiempos era de visita el compartía los fines de semana”. Frente a si el causante estaba pensionado dijo que “él manifestó en la casa en una reunión, él dijo que estaba pensionado, entonces asumo que sí”. A la pregunta si recuerda el año en que el causante definitivamente dejó de viajar y ya se establece de forma permanente con la señora María Cecilia dijo “Eso fue como en el 2008 o 2009 no le puedo decir exactamente ni el mes ni la hora, pero sí sé que fue a finales del 2008 o 2009 algo así”.

De la referida convivencia también dio cuenta el señor **Tiberio López Correa**, quien es la pareja de la hermana de la demandante María Cecilia Uribe Arango. Dicho ciudadano informa que está con la hermana de está hace 13 años, o sea, desde el 2005 en tanto su declaración se recibió en septiembre de 2018, dijo que “yo voy los fines de semana a la casa de ella, yo vivo con mis hermanos”. Conoció al fallecido porque cuando

este iba a la casa de María Cecilia conversaban allá. “él iba regularmente en semana, otras veces fines de semana, él lo que me decía a mí era que viajaba”. Al momento del fallecimiento vivía en casa de María Cecilia, a la pregunta cuánto tiempo llevaba viviendo allí dice “pues regularmente, al principio el venía fines de semana y en intermedios de semana de viajes y a lo último ya el empezó a convivir de seguido... más o menos en el año nueve”. Sabe que fue en ese año porque “en ese año nosotros parrandeamos mucho y de todo ese fue el año donde más estuve hablando con él...al año 2009 porque ese fue el año donde más tomamos aguardiente en el balcón, hacíamos rumbitas en la casa de Cristina, pero ya el después se fue alejando y él, pues ya bebía él cómo por beber y salía desde por la mañana, bebía y volvía y entraba, volvía y salía y ya”.

A la pregunta si cuando el deponente iba los fines de semana veía ahí las pertenencias de él dijo “es que cuando Benjamín se pasó para allá, él llegó en el carrito que tenía e incluso me tocó subir prendas de el para la casa, el televisor en una caja”. Dijo que después del 2009 no se llegaron a separar, y que “había veces que él me decía en el balcón tengo que ir a turbo por unos rollos de papel, no sé, otras veces me decía voy para Cali”. No sabe si el causante tenía otra pareja diferente a María Cecilia, con ella vivía en envigado, eso viene a ser barrio obrero, “la casa tiene balcón, 3 piezas, es terminada...la fachada un tercer piso...fachada terminada en adobito bocadillo que llama uno”.

El deponente visitaba la casa en semana “porque es que yo vivo póngale 5 o 6 cuadradas de ahí y yo voy mucho allá, porque yo voy por la mañana, por la tarde” y veía las pertenencias del causante allí, “a cada rato lo veía en bermudas, los blue Jean encima de la cama, el televisor prendido, fumando cigarrillo porque él era en la cama acostado fumando...Benjamín en las horas de descanso se levantaba se bañaba, se iba a tomar aguardiente, por ahí a las 12 o 11 de la mañana llegaba se acostaba, volvía y se levantaba se bañaba, había veces que almorzaba otras veces que no almorzaba y así, eso era una rutina”. A la pregunta en qué fecha se mudó el causante para la casa de María Cecilia dijo “más o menos como en el 2009...eso fue más o menos como entre junio, mayo maso menos”, lo recuerda porque le ayudó a bajar el equipaje.

Dice que María Cecilia era ama de casa vivía con el causante y su hermana María Eugenia “y yo cuando ya llegaba en semana o fines de semana”. Que el causante “en los

últimos días estuvo enfermos, pero debido al trago”. No le conoció otras parejas al causante distintas a María Cecilia. Dice que “cuando yo estaba en la casa de ella, él tenía un radiecito así pequeñito de varias bandas y él le gustaba mucho oír como música romántica, deportes, él era toda la noche con ese radio prendido y había veces que lo ponía muy duro y yo le decía por la ventana bájele”.

Fue claro al indicar que el causante “falleció en la casa de María Cecilia, en la cama porque yo estaba en la casa ese día, me llamó María Eugenia la mujer y me dijo veni negro que Benjamín está lo mas de raro, yo bajé con un compañero mío y miramos, cuando le miré el lado izquierdo yo lo vi morado y le dije está enfermo, está muerto eso le dije”. Respecto a quien realizó el levantamiento dijo “pues cuando yo estuve allá le dije yo a María Eugenia llame los bomberos porque usted no lo puede tocar, llame los bomberos a ver qué pasa y que le dicen, ella llamó a los bomberos llegaron, yo llame policía también”.

Sabe tan detalladamente lo dicho porque “yo en semana muchas veces iba por la mañana, otras veces iba por la tarde, fines de semana yo amanezco allá como sábado, domingo y un día de fiesta, entonces me tocaba verlo a él de esa manera”. No sabe si el causante era pensionado. Estuvo en las exequias y no recuerda la capilla y dice que allí estuvo la otra testigo María Cristina, no vio a ninguna persona dando el pésame.

Aparte de las versiones anteriores, obran las declaraciones extrajuicio del 22 de enero de 2015⁵ de las señoras Sandra María Zapata Vargas, María Victoria Parra Solano y Marcela María Carrasquilla Restrepo, la primera arrimaba por la señora Felicidad del Socorro Gaviria Cossio, y las siguientes arrimadas por María Cecilia Uribe Arango, las cuales fueron decretadas como pruebas en primera instancia. En ellas las testimoniantes dan cuenta de la convivencia del causante con cada una de las demandantes por un lapso superior a 5 años anteriores a su fallecimiento.

Al respecto se resalta que, la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia ha explicado que las declaraciones extrajuicio recibidas para fines no judiciales, como las practicadas ante Alcalde o Notario, pueden tomarse como documentos declarativos provenientes de terceros, para cuya valoración, según el artículo 220 del Código

⁵ Fl. 138-139 C2

General del Proceso, no necesitan ratificación, salvo que la parte contraria lo solicite. Razonamiento que según la Corporación se acompasa con la política legislativa que en materia probatoria se viene adoptando, con la finalidad de menguar el exceso de rigor formal que antaño campeaba en los códigos de procedimiento. Así lo indicó en la sentencia de Radicado 37.517 del 29 de mayo de 2012, reiterada en sentencias de Radicado 42536 del 6 de marzo de 2013, SL1227-2015, CSJ SL14067-2016 y SL3134-2020 de Radicación 70165 del 25 de agosto de 2020, en esta última indicó:

“De conformidad con el criterio expuesto, en ninguna violación medio pudo incurrir el juez de segundo grado, al haber valorado las declaraciones extrajuicio, rendidas en la Notaría Primera del Circulo de Fusagasugá por Nelsi Patricia y Óscar Javier Cucaita Martínez, pues no era necesaria su ratificación dentro del proceso, como se dejó visto, salvo que la parte contraria la hubiese solicitado, lo cual no aconteció en el presente asunto en ningún momento de las instancias previas.”

En el presente asunto, Colpensiones no solicitó la ratificación de tales declaraciones, por lo que es viable su valoración.

De la prueba analizada se advierte que todos los deponentes fueron responsivos, en la medida en que todas las cuestiones abordadas recibieron una respuesta adecuada, son creíbles por no omitir las circunstancias de modo, tiempo y lugar de los hechos, cómo sucedieron los mismos y cómo llegaron a su conocimiento; fueron completos, en la medida en que no omitieron detalles relevantes en su declaración para el esclarecimiento de la verdad, y además no fueron contradictorios en los detalles relevantes, contrario sensu coincidieron sus versiones entre sí frente a cada una de las convivencias sobre las que testificaron, por lo que están dados los presupuestos necesarios para su plena validez probatoria, según criterio de la Corte Constitucional expuesto en sentencia T-957 del 17 de noviembre de 2006.

Además, de los interrogatorios de parte rendidos por ambas demandantes, no se advierten contradicciones relevantes en torno a la convivencia alegada, por el contrario, sus dichos coinciden en su mayoría con lo expuesto por los declarantes.

Conforme a lo anterior ha de indicarse que la prueba testimonial, valorada a la luz del artículo 61 del Código Procesal del Trabajo y de la Seguridad Social, el cual le concede al Juez del Trabajo la facultad de formar libremente su convencimiento, y le permite establecer su juicio sobre los hechos debatidos en el proceso con las pruebas que más lo convenzan atendiendo a los principios que orientan la crítica de la prueba, permite concluir la existencia de la convivencia de las señoras María Cecilia Uribe Arango y Felicidad del Socorro Gaviria Cossio con el fallecido por espacio superior a 5 años anteriores al fallecimiento.

Incluso, respecto a la señora Felicidad del Socorro Gaviria Cossio, la prueba documental analizada en conjunto con la testimonial da cuenta de la convivencia, pues según los registros civiles de nacimiento⁶ los hijos procreados con el causante nacieron el 27 de junio de 1986 y el 23 de marzo de 1990. Del reporte anual de costos financieros de Colpatria del año 2014 dirigido al causante, se evidencia que su dirección era la indicada por los deponentes Raúl Estrada Moreno y María del Socorro Londoño Galvis, esto es, calle 4ta Sur No. 50E-34, la cual también aparece en la historia clínica que data del año 2003 al 24 de octubre de 2014, en la que se evidencia además que era la señora Felicidad del Socorro Gaviria Cossio quien aparece como responsable del usuario, o sea, del causante. Los certificados bancarios del causante de fecha 1 de abril de 2015, le fueron dirigidos por el Banco Popular a la dirección mencionada por los deponentes, y del certificado de Salud Total se advierte que la señora Felicidad Gaviria Cossio era su beneficiaria en salud como compañera permanente.

Así mismo, la prueba documental allegada por la señora María Cecilia Uribe Arango, analizada junto con la testimonial también da cuenta de la convivencia, pues esta allegó algunas colillas de nómina de pensionado en favor del causante de los años 2012, 2013, 2014 y enero de 2015, preautorizaciones médicas de Salud Total de 2013 del causante, resultados de exámenes de laboratorio de 2013, constancia de consulta médica del 2 de octubre de 2014, extractos de tarjeta de crédito del causante del 2012 y 2013, lo que junto con lo dicho por los deponentes y el hecho relevante de que el

⁶ Fl.25-26

fallecimiento se produjo en la casa donde dicha señora indica que convivían, denota claramente la existencia de la convivencia alegada durante los 5 años anteriores al fallecimiento.

Bajo el contexto anterior, a juicio de esta Sala, no les asiste razón a los recurrentes, pues la prueba obrante en el proceso, y en especial las declaraciones rendidas en el trámite procesal, son contundentes al demostrar la convivencia simultánea con ambas demandantes al momento del deceso en calidad de compañeras permanentes del fallecido y por un lapso superior a 5 años anteriores al fallecimiento de este, por lo cual se impone **confirmar** la sentencia en este punto, sin ser necesarias más consideraciones sobre el particular.

Ahora, si bien ambas demandantes apelaron pretendiendo para sí el derecho en un 100%, no presentaron pretensión subsidiaria respecto al porcentaje establecido para cada una de ellas en primera instancia, razón por la cual, la distribución de la pensión de sobrevivientes realizada por la *a quo* se dejará incólume.

Respecto a la **indexación** de la condena sobre el retroactivo pensional reconocido a las demandantes, a juicio de esta Sala resulta viable, porque es el mecanismo objetivo de corrección monetaria que se aplica cuando las entidades administradoras que integran el sistema de seguridad social pagan tardíamente las obligaciones a su cargo, y la ley no prevé otra forma de solucionar su detrimento económico. Por lo tanto, se **confirmará** en este aspecto la sentencia.

En cuanto a lo solicitado por Colpensiones, esto es, que se revise la condena en costas en tanto no podía establecer el real beneficiario del derecho pensional, ha de indicarse que si bien conforme al artículo 365 del CGP, las costas constituyen la condena accesoria que impone el juez a la parte vencida en un proceso, las particularidades del caso, imponen precisar que la accionada al no reconocer vía administrativa la prestación en controversia en cuanto a sus beneficiarios se refiere, actuó de conformidad a expresa previsión legal, esto es el artículo 6 de la ley 1204 de 2008, que dispone:

“...

Artículo 6º. *Definición del derecho a sustitución pensional en caso de controversia. En caso de controversia suscitada entre los beneficiarios por el derecho a acceder a la pensión de sustitución, se procederá de la siguiente manera:*

Si la controversia radica entre cónyuges y compañera (o) permanente, y no versa sobre los hijos, se procederá reconociéndole a estos el 50% del valor de la pensión, dividido por partes iguales entre el número de hijos comprendidos. El 50% restante, quedará pendiente de pago, por parte del operador, mientras la jurisdicción correspondiente defina a quién se le debe asignar y en qué proporción, sea cónyuge o compañero (a) permanente o ambos si es el caso, conforme al grado de convivencia ejercido con el causante, según las normas legales que la regulan. Si no existieren hijos, el total de la pensión quedará en suspenso hasta que la jurisdicción correspondiente dirima el conflicto.”.

Por lo anterior, la sala considera que la negativa vía administrativa a reconocer el derecho pensional pretendido, que obligo a las beneficiarias a acudir a la jurisdicción, tuvo fundamento legal, y por ello la imposición de costas de primera instancia habrá de revocarse.

En consecuencia, se revocará la condena en costas impuestas en contra de COLPENSIONES en la primera instancia, y se **confirmará** en lo demás la decisión que se revisa en consulta y apelación.

Costas en estancia instancia a cargo de las demandantes y en favor de Colpensiones, al resultar vencidas con la formulación de sus recursos de apelación. Se fija como agencias en derecho la suma \$1.160.000, dividida en partes iguales para cada una y a favor de la demandada, conforme al Acuerdo 1887 de 2003, vigente al momento de presentación de la demanda⁷.

En mérito de lo expuesto, la **SALA PRIMERA DE DECISIÓN LABORAL** del **TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN**, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la Ley,

⁷ Ambas demandas fueron presentadas el 31 de julio y 15 de septiembre de 2015

RESUELVE:

PRIMERO: REVOCAR la condena en costas impuestas a la ADMINSTRADORA COLOMBIANA DE PENSIONES EN PRIMERA INSTANCIA.

SEGUNDO: CONFIRMAR, en lo demás, la decisión que se revisa en virtud del recurso de apelación presentado por las demandantes, y en grado jurisdiccional de consulta en favor de Colpensiones, conforme a lo expuesto en la parte motiva de la presente providencia.

TERCERO: Costas en estancia instancia a cargo de las demandantes y en favor de Colpensiones. Se fija como agencias en derecho la suma \$1.160.000, dividida en partes iguales para cada una y a favor de la demandada, conforme a lo expuesto en la parte motiva de esta providencia.

Lo resuelto se notifica por **EDICTO**.

Se ordena regresar el expediente al Juzgado de origen.

Los Magistrados,

Jaime Alberto Aristizábal Gómez

John Jairo Acosta Pérez

Francisco Arango Torres

Firmado Por:

Jaime Alberto Aristizabal Gomez
Magistrado
Sala Laboral
Tribunal Superior De Medellin - Antioquia

John Jairo Acosta Perez
Magistrado
Sala Laboral
Tribunal Superior De Medellin - Antioquia

Francisco Arango Torres
Magistrado
Sala Laboral
Tribunal Superior De Medellin - Antioquia

Este documento fue generado con firma electrónica y cuenta con plena validez jurídica, conforme a lo dispuesto en la Ley 527/99 y el decreto reglamentario 2364/12

Código de verificación: **bcbac03e4144ec77368f8257194f2f31ec6124bb25dd2eea691670c9884d70d8**

Documento generado en 09/02/2023 02:14:36 PM

Descargue el archivo y valide éste documento electrónico en la siguiente URL:
<https://procesojudicial.ramajudicial.gov.co/FirmaElectronica>